PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR):

DON JULIO DÍAZ GÓMEZ (1927-2008)

AGRICULTOR, MAQUINISTA, SOLDADOR, CAPATAZ, CHÓFER, ENCARGADO GENERAL DE LOS ROBAYNA, COMPONENTE DE ORQUESTAS, RONDALLAS Y LOS "AMIGOS DEL ARTE", DIRECTOR DE LA RONDALLA DEL CLUB DE LA TERCERA EDAD, COFUNDADOR Y DIRECTOR DEL GRUPO "ÁFRICA ALONSO Y LOS CHINGUARO"

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)
[blog.octaviordelgado.es]

Oriundo de Agache (Güímar) por sus padres, nuestro biografiado vio la luz en Santa Cruz de Tenerife, donde trabajaban sus progenitores. A los nueve años se estableció en El Escobonal con su familia materna, donde se inició en las labores agrícolas y ganaderas, así como en la música. A los 21 se trasladó con su madre a El Puertito de Güímar, donde contrajo matrimonio y residió el resto de su vida. Una vez en el Valle, trabajó inicialmente como maquinista en una fábrica de bloques y soldador; luego como capataz de fincas y chófer; y, finalmente, ejerció durante muchos años como encargado general de todas las propiedades y negocios que poseía en Güímar la familia Robayna, que incluían varias casas, extensas fincas en explotación, un empaquetado, una bodega, una fábrica de bloques y mosaicos y una empresa constructora de edificios. Después de jubilado se dedicó al cuidado de una finca que le regaló dicha familia. Pero, quizás, es más recordado por su faceta musical, pues con su laúd formó parte de la orquesta "La Alegría" de El Escobonal y de la primera Rondalla folclórica de dicho pueblo; luego se integró en una rondalla de Güímar, en la orquesta de El Puertito, de la que fue fundador, y en la Agrupación "Amigos del Arte" de la antedicha ciudad; posteriormente, fue director de la Rondalla del Club de la Tercera Edad de Güímar y, finalmente, cofundador y director del grupo "África Alonso y los Chinguaro".

Don Julio Díaz Gómez ("*Yuyo*").

Nació en Santa Cruz de Tenerife el 13 de septiembre de 1927, siendo hijo de don Ángel Díaz Dorta, natural de Lomo de Mena (Güímar) y jardinero de la Capitanía General de Canarias, y doña Polonia Gómez y Gómez, que lo era de El Escobonal (Güímar) y empleada en el Hospital Civil de dicha capital. Fue bautizado en la iglesia de San Francisco de Asís de dicha capital y siempre fue conocido como "*Yuyo*". Tuvo una hermana, *doña Elena Díaz Gómez*.

AGRICULTOR, MAQUINISTA, SOLDADOR, CAPATAZ Y CHÓFER

Comenzó sus estudios primarios en el colegio de Los Salesianos de Santa Cruz, pero a los nueve años de edad se estableció en el Lomo de Montijo de El Escobonal con su abuelo materno, por lo que continuó sus estudios en la escuela de niños de El Escobonal de Arriba, con el maestro don Manuel Tejelo Guerrero, aunque por poco tiempo. En casa de su abuelo convivió con varios primos que, como él, ayudaban en las labores agrícolas, además de ir a buscar leña con un burro y cuidar las cabras de la familia.

El Escobonal de Arriba, donde vivió don Julio Díaz Gómez durante parte de su infancia, su adolescencia y su primera juventud.

Tras ser excluido del servicio militar como mantenedor, a los 22 años de edad se trasladó a El Puertito de Güímar con su madre, pues ésta había conseguido una vivienda en la barriada de pescadores de dicho caserío y se dedicaba a la venta de pescado por Güímar y El Escobonal.

Por entonces comenzó a trabajar como maquinista en la fábrica de bloques Puzol, cuyo propietario era por entonces don Bernardino. En dicho cometido debía cuidar de toda la maquinaria de la fábrica, para lo que también aprendió a soldar, lo que le permitió desarrollar una actividad particular en El Puertito, reparando infiernillos y cualquier otro objeto que necesitase soldadura de estaño. También en esa época construyó una bicicleta, que durante años le fue de gran utilidad.

Por entonces, el 26 de mayo de 1951, a los 23 años de edad, contrajo matrimonio en la parroquia de San Pedro Apóstol de Güímar con doña Juana Secundina Cruz González, de 21 años, natural y vecina de El Puertito de Güímar, hija de don Francisco Cruz Sabina y doña María González y González, ambos nacidos en Candelaria; los casó el cura párroco don

Matías Batista Díaz y actuaron como padrinos y testigos don José Santana, don Fernando Jorge y doña Dolores Díaz Bethencourt.

Pocos años después, don "*Yuyo*" sacó el carnet de conducir y, en noviembre de 1957, el rico propietario agrícola don Abelardo García Rodríguez, conocido por "*El Guillerma*", lo contrató como capataz de sus fincas y chófer de sus vehículos.

Desde los 22 años, don Julio vivió en El Puertito de Güímar, en la barriada de los pescadores, a la izquierda de la imagen. [Fotografía de la FEDAC].

ENCARGADO GENERAL DE LOS ROBAYNA

Luego, al dividirse los extensos bienes de dicha familia, don Julio pasó a trabajar con los Robayna, como encargado general de todos los bienes y negocios éstos que poseían en Güímar, los cuales incluían la casa principal de las Cuatro Esquinas, la Finca Salamanca, la finca y casa de El Calvario en Lomo de Mena y otros terrenos en la costa de Agache. Además, también era responsable de las fincas que esta familia tenía en el Sur de Tenerife: "Cañada Verde" y "Cañada Blanca", ambas en El Fraile (Arona), así como las de "Casa del Conde" en San Isidro y las proximidades del Aeropuerto, ambas en Granadilla de Abona, en las cuales cultivaron primero tabaco y luego tomateras y plataneras. Tanto para esas fincas del Sur como para el empaquetado que poseían en la finca Salamanca de Güímar, don Julio contrató a muchos jornaleros de Agache, en los que siempre confiaba por su capacidad de trabajo y su honradez. En la citada finca de Güímar cultivaron primero plataneras y luego aguacates, pero también arrendaron fincas en La Hoya, donde plantaron naranjeros, y en Topo Negro, que dedicaron a cultivos menores.

Además, en la finca Salamanca empaquetaban habichuelas, que enviaban a Holanda; cebollinos y aguacates, que exportaban a Inglaterra; y papas, que también expedían para dicho país, así como para la Península. En esta misma finca contaban con una fábrica de bloques, para la que llevaban la zahorra o tosca de algunos terrenos que para tal fin habían comprado en Agache. Asimismo, por iniciativa de don Teodomiro Robayna instalaron en el mismo lugar una fábrica de mosaicos de colores. Por su parte, en la casa principal de Las Cuatro Esquinas

tenían una bodega, en la que vendían vino. Incluso promovieron una empresa constructora, que levantó varios edificios en El Puertito.

De supervisar todos esos trabajos estaba encargado don Julio, quien también fue responsable del transporte de las aguas propias de la familia, que se distribuían por los canales del Sur. Para todo ello, durante sus años de trabajo siempre contó para su uso con un furgón de la empresa, de los que llegó a tener sucesivamente cinco, de las marcas Willis, Wolskwagen, DKV, Vanett y Mitsubishi. Por ese motivo, durante toda su vida solo compró un SIMCA 1000, que entregó a su hijo Julio. También adquirió un solar en la calle Hernán Cortés de El Puertito, en el que la constructora de la familia Robayna levantó un edificio, a cambio de cederle dos pisos.

Don Julio Díaz trabajando en una huerta. A la derecha con uno de los miembros de la familia Robayna.

Don Julio estuvo encargado oficialmente de las propiedades de la familia Robayna hasta 1985, en que un infarto le obligó a obtener la jubilación, cuando solo contaba 58 años de edad. No obstante, una vez recuperado, continuó acudiendo diariamente a la finca Salamanca, para supervisar los trabajos que allí se hacían, y así continuó haciéndolo hasta 2006, dos años antes de su muerte, en que su enfermedad ya no le permitió conducir, ni tan siquiera caminar, concluyendo así una vinculación profesional que había durado casi medio siglo.

Como se ha indicado, nuestro biografiado dedicó la mayor parte de su vida al trabajo en las fincas de los Robayna, sin límite de horarios ni días festivos, con lo que se ganó la confianza total de dicha familia. Por ello, como reconocimiento a su trabajo y probada honradez, don Teodomiro le regaló dos pequeñas fincas cerca de la Montaña Grande, en una de las cuales construyó unas dependencias; pero ambas le fueron expropiadas al aprobarse el Polígono Industrial Valle de Güímar. Por dicho motivo, don Gumersindo le regaló otro trozo de terreno en Las Palmeritas, junto a la carretera de Güímar a El Puertito, donde también construyó una casita, y luego la misma familia le cedió otra parcela más amplia por arriba de la anterior.

MIEMBRO DE LA ORQUESTA "LA ALEGRÍA" DE EL ESCOBONAL Y DE LA PRIMERA RONDALLA FOLCLÓRICA DE DICHO PUEBLO

Pero, con ser importante su faceta profesional, sin duda es más recordado por su actividad musical. Durante su adolescencia en El Escobonal, don Julio pasaba largos ratos

oyendo tocar a los mayores y así, de manera autodidacta, se aficionó a la música y aprendió a tocar la mandolina y el laúd, instrumento éste que le acompañaría el resto de su vida.

Con el laúd debutó en 1944, cuando solo contaba 16 años, en la orquesta "La Alegría" de El Escobonal de Arriba, conocida también como "*Los Peregrinos*", a la que perteneció durante cinco años. Mayoritariamente de cuerda, dicho conjunto estuvo constituido en ese tiempo, además de por don Julio, por cuatro hermanos, don Otero (con laúd y bandurria), don Fortunato (laúd y violín), don David (guitarra y laúd) y don Niso Gómez (bandurria y violín), además de por don Bernardo Rodríguez "*El Cojo Facundo*" (a la guitarra), don Silvio Gómez (guitarra), don Octavio Rodríguez (violín, bombo y director) y don Manuel Fariña (fliscorno y trompeta). Por entonces, este conjunto musical actuó ante el público en casi todos los pueblos del Sureste de Tenerife: El Escobonal, Lomo de Mena, La Medida, Fasnia, La Zarza, Sabina Alta, La Sombrera, Arico, Porís de Abona, El Bueno, Chajaña, etc., localidades a las que se desplazaban en guagua o, incluso, caminando.

La orquesta "La Alegría" o "Los Peregrinos". A la izquierda en la Plaza de El Escobonal hacia 1945; don Julio Díaz es el segundo por la derecha, de la primera fila. A la derecha hacia 1949; don "*Yuyo*" es el primero por la izquierda, agachado delante.

Como curiosidad, durante las fiestas patronales en honor de San José que se celebran en El Escobonal, así como en las Navidades, don Julio, al igual que los restantes miembros de dicha orquesta, recorrían todo el pueblo parrandeando de casa en casa durante varios días, lo que era frecuente en esa época y constituía uno de los momentos más entrañables y esperados por los vecinos.

Además, junto a otros músicos de la comarca, en la segunda mitad de los años cuarenta los integrantes de la mencionada orquesta se integraron en la primera Rondalla folclórica de El Escobonal, la cual no solo fue una de las pioneras de la isla, sino que en su época estuvo considerada como una de las mejores, a pesar de que sólo se mantuvo durante un corto período, de 1948 a 1950. Dirigida por don Joaquín Rodríguez, fue la agrupación más nutrida que ha tenido esta comarca, pues contó con 42 tocadores, nuestro biografiado entre ellos, y unas 20 parejas de baile. Actuaron en las Romerías de San Benito de La Laguna y San Antonio Abad de Güímar, así como en las Fiestas Patronales de San Pedro de este mismo municipio. En estas últimas, participó en los concursos de "*cantos y bailes regionales*" que se celebraban cada año en el teatro-cine de la Plaza de San Pedro, en los que obtuvieron importantes premios.

MIEMBRO DE UNA RONDALLA DE GÜÍMAR, FUNDADOR DE LA ORQUESTA DE EL PUERTITO E INTEGRANTE DE LA AGRUPACIÓN "AMIGOS DEL ARTE" DE LA ANTEDICHA CIUDAD

Después de establecerse en El Puertito de Güímar, don Julio se integró en una Rondalla con cuerpo de baile que en la cabecera municipal llevaban los conocidos folcloristas

conocidos por "*Los Parranda*". Además, como disfrutaba con la música de la tierra, se apuntaba a todas las parrandas que se improvisaban por las fiestas de Güímar y Arafo; con una de ellas, organizada por él mismo, acudía por entonces todos los años a las populares fiestas en honor de Nuestra Señora del Socorro.

Don "*Yuyo*", con su laúd, parrandeando con un grupo de amigos.

Luego, volviendo a sus inicios musicales, don "*Yuyo*" formó una orquesta de cuerda para amenizar bailes en El Puertito, donde vivían todos sus componentes: don Julio (al laúd), don Cecilio Bethencourt (guitarra), don Eulogio Bethencourt (guitarra), don Luis "*El Ciego*" (guitarra) y don Rosendo (timple), los dos últimos además cantaban. En los días de fiesta se hacían los bailes en una explanada murada conocida por "El Frontón", cerca de la ermita de Santiago Apóstol; y en otros domingos del año actuaban por encima de la Charcada, en los bailes organizados por un empresario local, don Elías, a cambio de un brindis y de las cuerdas para los instrumentos.

En los años sesenta, don Julio se integró en la conocida agrupación músico-vocal "Amigos del Arte" de Güímar, a la que perteneció durante unos veinte años, bajo la dirección de don Herold Domingo Díaz Martín, actuando en sus tres vertientes, de música religiosa, popular y folclórica. Por entonces, con cerca de 40 años, aprendió Solfeo, gracias a un método que le regaló el director. Con los "Amigos del Arte" no faltó a sus citas anuales con las Fiestas de San Pedro y la Virgen del Socorro, en ambas actuando en las misas de los días principales y en las últimas, además, interpretando reiteradamente el célebre pasodoble "*Al Socorro*"; también actuó en La Gomera y en Las Palmas de Gran Canaria, así como en muchos municipios tinerfeños, como La Laguna, donde participó en un "Homenaje a la Música Española" y en un "Alarde Coral a la Zarzuela Española"; además, grabaron un disco en 1970 y actuaron en varios programas de radio y en dos de televisión: "*Canarias Viva*", en 1983, y "*Tenderete*", en 1984. Como integrante de dicho grupo, en 1978 recibió el "Guanche de Plata" concedido por la parroquia de San Pedro durante las fiestas de la Virgen del Socorro; y en 1984 el Ayuntamiento de Güímar le concedió la Medalla de Plata del municipio a esta agrupación, que don Julio abandonó poco después. Como curiosidad, en ella coincidió con su hijo Julio, que formaba parte del coro como barítono.

Don Julio Díaz Gómez con los "Amigos del Arte". En las de grupo, sentado en la primera fila, al centro. [La fotografía de abajo de la FEDAC].

DIRECTOR DE LA RONDALLA DEL CLUB DE LA TERCERA EDAD DE GÜÍMAR, COFUNDADOR Y DIRECTOR DEL GRUPO "ÁFRICA ALONSO Y LOS CHINGUARO"

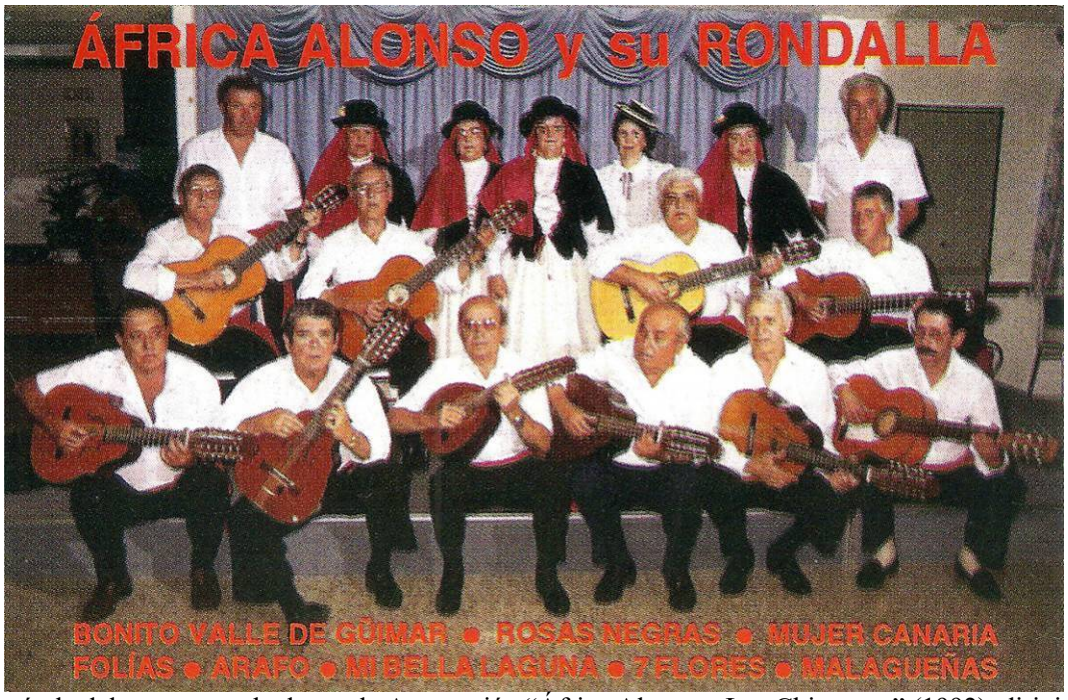
Con posterioridad, nuestro biografiado se integró con su laúd en la Rondalla folclórica del Club de la Tercera Edad de Güímar, de la que también fue director durante unos cuatro años, en los que actuaron en los diferentes barrios del municipio. En ella coincidió con otros tres escobonaleros: don Fortunato Gómez Cubas ("*Nato*"), don Octavio Rodríguez Díaz y don Cecilio Bethencourt.

Finalmente, tras abandonar dicha agrupación fundó la Agrupación "África Alonso y los Chinguaro", de la que también fue director y que ensayaba en su finca de "Las

Palmeritas", salvo un corto período en que lo hicieron en el salón que su hijo Julio tenía en Güímar. Como curiosidad, entre los fundadores de esta agrupación también figuraban otros dos paisanos de El Escobonal, los ya mencionados don Fortunato Gómez y don Cecilio Bethencourt, y en ella se integró su nieta Alba, con el laudín. Dicho grupo se mantuvo durante unos doce años, en los que actuaron con frecuencia para los turistas en el Hotel de la finca Salamanca; y llegaron a grabar un cassette en los estudios Acentejo, en 1992, que contenía tres de las canciones compuestas por "*Nato*".

Su amor por la música llevó a don Julio a comprar, a lo largo de su vida, numerosos instrumentos de cuerda: dos laúdes, un laudín, una bandurria, dos guitarras, dos timples y un contrabajo, instrumentos que tras su muerte han pasado a manos de su mencionada nieta Alba.

Don Julio como componente y director de la Rondalla del Club de la Tercera Edad de Güímar.



Carátula del cassette grabado por la Agrupación "África Alonso y Los Chinguaro" (1992), dirigida por don Julio Díaz Gómez, que es el primero por la izquierda de la primera fila.

FALLECIMIENTO, DESCENDENCIA Y HOMENAJE PÓSTUMO

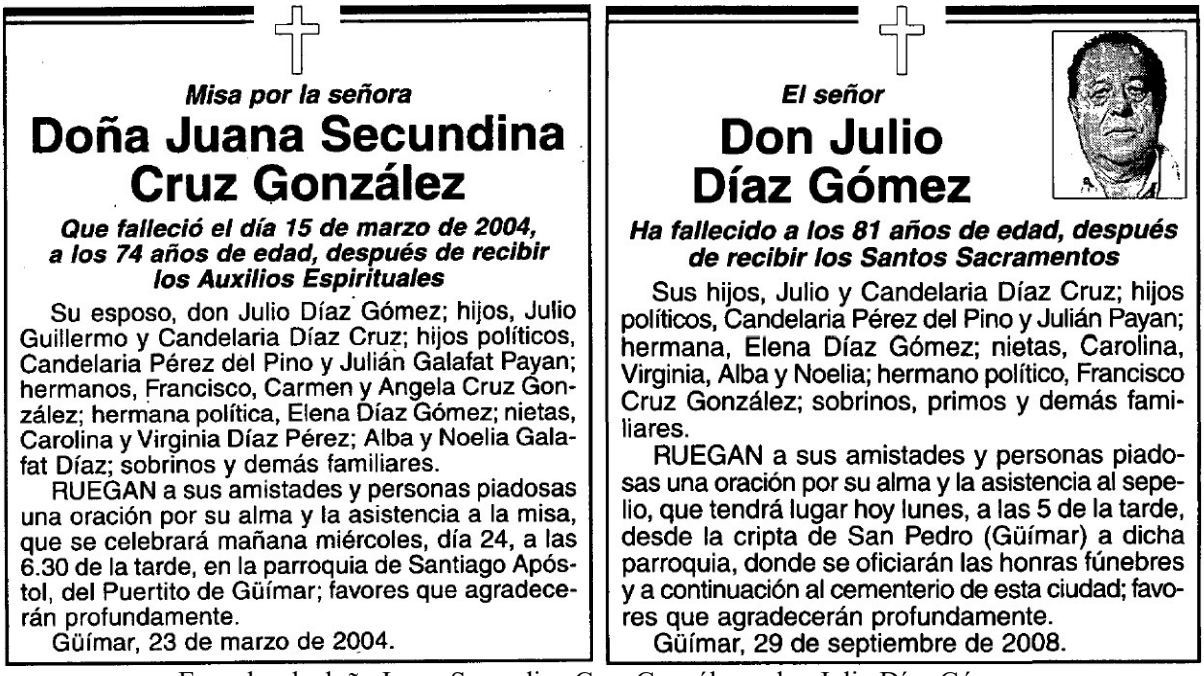
A lo largo de su vida activa, nuestro biografiado viajó poco, pues sólo en una ocasión recorrió Lanzarote y Fuerteventura con los Robayna. No obstante, en los últimos años sí hizo

algunos viajes con la Tercera Edad, junto a su esposa, por Sevilla, Madeira, Lourdes, etc. Como curiosidad, su principal afición, aparte de interpretar y oír música, fue la pesca, tanto de caña como de barco.

Su fiel compañera, doña Juana Secundina Cruz González, murió en el Hospital "Ntra. Sra. de la Candelaria" de Santa Cruz de Tenerife el lunes 15 de marzo de 2004, a las diez menos diez de la noche, cuando contaba 74 años de edad. Al día siguiente se oficiaron las exequias en la iglesia de San Pedro Apóstol de Güímar por el cura párroco don Domingo Guerra Pérez y a continuación recibió sepultura en el cementerio de dicha ciudad. El 24 de ese mismo mes se ofició una misa por su alma en la iglesia de Santiago Apóstol de El Puertito.

Le sobrevivió don Julio Díaz Gómez, quien también falleció en el mismo Hospital "Ntra. Sra. de la Candelaria" de la capital tinerfeña el domingo 28 de septiembre de 2008, a las doce del día, cuando contaba 81 años de edad y tras recibir los Santos Sacramentos. A las cinco de la tarde del día siguiente se efectuó el sepelio desde la cripta de San Pedro a dicha parroquia matriz de Güímar, donde se oficiaron las honras fúnebres por el cura párroco don Rubén José Fagundo García y a continuación recibió sepultura en el cementerio de dicha ciudad. En el momento de su muerte, don "*Yuyo*" continuaba domiciliado en la calle Almirante Gravina nº 18 de El Puertito.

Don Julio y su esposa habían procreado dos hijos, nacidos en El Puertito de Güímar: *don Julio Guillermo Díaz Cruz* (1955), empleado de Emmasa, presidente de la Asociación de Apicultores del Valle de Güímar y fundador de la Asociación Insular, casado con doña Candelaria Pérez del Pino; y *doña María Candelaria Díaz Cruz* (1964), vendedora de la ONCE y esposa de don Julián Galafat Payán. Ambos les dieron cuatro nietas: Carolina y Virginia Díaz Pérez, Alba y Noelia Galafat Díaz, de las que solo Alba heredó su afición musical.



Misa por la señora

Doña Juana Secundina Cruz González

Que falleció el día 15 de marzo de 2004, a los 74 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

Su esposo, don Julio Díaz Gómez; hijos, Julio Guillermo y Candelaria Díaz Cruz; hijos políticos, Candelaria Pérez del Pino y Julián Galafat Payan; hermanos, Francisco, Carmen y Angela Cruz González; hermana política, Elena Díaz Gómez; nietas, Carolina y Virginia Díaz Pérez; Alba y Noelia Galafat Díaz; sobrinos y demás familiares.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia a la misa, que se celebrará mañana miércoles, día 24, a las 6.30 de la tarde, en la parroquia de Santiago Apóstol, del Puertito de Güímar; favores que agradecerán profundamente.

Güímar, 23 de marzo de 2004.

El señor

Don Julio Díaz Gómez

Ha fallecido a los 81 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos

Sus hijos, Julio y Candelaria Díaz Cruz; hijos políticos, Candelaria Pérez del Pino y Julián Payan; hermana, Elena Díaz Gómez; nietas, Carolina, Virginia, Alba y Noelia; hermano político, Francisco Cruz González; sobrinos, primos y demás familiares.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy lunes, a las 5 de la tarde, desde la cripta de San Pedro (Güímar) a dicha parroquia, donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de esta ciudad; favores que agradecerán profundamente.

Güímar, 29 de septiembre de 2008.

Esquelas de doña Juana Secundina Cruz González y don Julio Díaz Gómez, publicadas en el periódico *El Día*.

El 19 de septiembre de 2015, en el transcurso del XIV Festival folclórico "*Cirilo El Tamborilero*", celebrado en la plaza de San Carlos del caserío costero de El Tablado (Güímar) y organizado por la Agrupación Folclórica "Atenguajos", en el marco de las Fiestas en honor de San Carlos Borromeo, se le tributó un emotivo homenaje póstumo a don Julio Díaz, en

reconocimiento a su labor musical, sobre todo como folclorista, componente y director de varias agrupaciones musicales güimareras; en dicho acto tuve el honor de intervenir para hacer la glosa biográfica del homenajeado.

A la izquierda, don Julio Díaz Gómez, con su inseparable laúd, y su esposa, doña Juana Secundina Cruz González. A la derecha, recibiendo una placa durante las fiestas navideñas.

Sirva este artículo como modesta contribución al recuerdo de un hombre de la tierra, que dedicó su vida al trabajo y a la música, especialmente al folclore canario como intérprete y director, contribuyendo con entusiasmo y entrega a mantener la rica tradición folclórica de la comarca de Agache y de todo el municipio de Güímar.

[29 de septiembre de 2021]